



SHUTDOWN EN ESTADOS UNIDOS: CRÓNICA DE UN CIERRE ANUNCIADO

Por Carolina Martínez

Corresponde al Congreso de los Estados Unidos aprobar cada año un presupuesto para que el Gobierno Federal pueda financiar sus actividades durante los doce meses siguientes. Como el Congreso no ha aceptado ninguno de los presupuestos formulados por el Presidente Barack Obama desde su llegada a la Casa Blanca, el gobierno ha estado financiado por presupuestos de corto plazo, conocidos como "resoluciones continuas".

La fecha límite para aprobar los fondos gubernamentales era el 1° de Octubre, comienzo de un nuevo año fiscal. Para esa fecha, el Congreso estadounidense, debía sancionar el presupuesto 2013-2014. Sin embargo, la Cámara de Representantes, de mayoría republicana, ligó este tema a la prórroga por un año de la reforma a la salud, o más conocida como Obamacare. El proyecto estrella de Obama, que entró en vigencia a fines de Septiembre, permite que los estadounidenses que no tienen seguro médico (48 millones de personas) puedan obtener uno, ya que obliga por ley a contratarlo y subsidiar a quienes no puedan financiarlo.

Luego de pasar por semanas de intensos debates, enmiendas y rechazos al proyecto de ley sobre el nuevo presupuesto, el Congreso no logró llegar a un

acuerdo y el cierre de gran parte del gobierno, el primero en 17 años, fue más que inminente.

Esto trajo como consecuencia que el Gobierno Federal cayera en riesgo de no poder pagar sus cuentas y verse súbitamente paralizado. A esta situación se sumó que para mediados de Octubre también urgía que se apruebe, por parte del Con-

"El cierre administrativo sufrido por la primera economía del mundo ha tenido costos económicos y políticos, no sólo internos sino también internacionales."

greso, la elevación del techo de deuda, para que los Estados Unidos hicieran frente a sus obligaciones de pago.

Finalmente, luego de 16 días de cierre, el Congreso aprobó el presupuesto pendiente de la administración pública y un mayor endeudamiento. Esta situación permitió que los empleados federales pudiesen volver a sus trabajos, oficinas, museos y servicios no esenciales que habían permanecido cerrados.

La ley que rige hoy contempla refinanciar al Gobierno Federal para que pueda satisfacer todos los servicios públicos hasta el 15 de enero y elevar el límite de 16,7 billones de dólares de deuda hasta el 7 de febrero, lo que evita temporalmente que los

Estados Unidos caigan en default. La Casa Blanca ha conseguido, además, que no se retrase en un año la entrada en vigor de una parte substancial de la reforma sanitaria.

PRINCIPALES ACTORES INVOLUCRADOS

Una de las figuras claves para entender esta crisis es John Bo-

ehner, presidente de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos y líder de los republicanos en dicha Cámara. Su cargo le permite someter a una votación asuntos como el cierre del gobierno. Si bien es considerado un conservador, estuvo en el medio entre las embestidas de la extrema derecha del Tea Party y sectores más moderados de su Partido. En el horizonte están las elecciones legislativas de mitad de mandato del año próximo, en las que Boehner podría perder su banca, de no salir ileso de esta contienda entre sectores.

Otras figuras importantes son Charlie Dent (un congresista de Pennsylvania) y Paul Ryan, ex candidato a Presidente en la fór-

mula republicana del 2012. Ambos estuvieron dispuestos a dialogar con el gobierno sin poner condiciones.

También ha sido relevante el rol del Presidente Obama quien ha mantenido una actitud calma, dispuesto a dialogar sin ceder un milímetro en sus convicciones.

COSTOS

El cierre administrativo sufrido por la primera economía del mundo ha tenido costos económicos y políticos, no sólo internos sino también internacionales.

Una de las principales consecuencias internas del shutdown fue que alrededor de 800.000 empleados debieron quedarse en sus casas sin paga y varios servicios públicos quedaron fuera de funcionamiento.

El coste en moneda corriente asciende a más de 24.000 millones de dólares, según la agencia financiera de valoraciones Standard & Poor's. La consecuencia inmediata del cierre del Gobierno supondrá un recorte de 0,6 puntos porcentuales del PIB del cuarto trimestre.

Si bien el problema está temporalmente resuelto, hay que estar atentos al comportamiento del ciudadano en los próximos meses. Justamente por ser temporal y no a largo plazo, la solución encontrada puede llevar a que los consumidores y los inversores, ante el temor de que

en febrero esta situación se repita, decidan ahorrar en vez de consumir e invertir, lo que traería importantes efectos para la economía interna.

En el plano internacional, la Administración Obama, ha redefinido en los últimos años sus prioridades económicas y estratégicas hacia el Sureste Asiático en busca de poder asentarse en la región y compensar la influencia de China en la misma. En este sentido, la suspensión de la gira asiática y su ausencia en la Cumbre del APEC (Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico) en Indonesia a causa del cierre, significó un importante revés para su política exterior. Asimismo, esta crisis con el Congreso, evidencia las dificultades que el Presidente estadounidense va a tener que sortear para lograr la aprobación parlamentaria del levantamiento de las sanciones a la República Islámica de Irán y cuando pretenda abrir un nuevo debate sobre la reforma migratoria.

¿GANADORES Y PERDEDORES?

Muy acertado fue el reconocimiento por parte del Presidente Obama de que no ha habido en esta crisis ni ganadores ni perdedores. Desde que se inició el conflicto, la credibilidad de los Estados Unidos ha sido dañada y su gobernabilidad ha sido puesta en duda.

Quienes han salido mayormente perjudicados fueron los republicanos; según un sondeo de opinión realizado, la mayoría de la población considera que la oposición llevó al país a esta alarmante situación.

Sin embargo, a pesar de los costes y las consecuencias negativas que el shutdown acarreo y seguirá acarreado para los Estados Unidos, es claro que Barack Obama aparece como la figura que evitó la "catástrofe". El Presidente, que ha conseguido sortear esta situación sin una sola concesión, está investido de una nueva autoridad y de una mayor capacidad de negociación.

Es menester resaltar que además la reforma sanitaria aprobada hace tres años por el Congreso y que los republicanos pretendían prorrogar para aprobar el presupuesto, sigue adelante.

En estas condiciones, el liderazgo republicano se verá obligado, al menos hasta las elecciones legislativas del año próximo, a ceder ante las iniciativas del Partido Demócrata y legislar junto a él o aceptar los designios del Tea Party.

Por último, es necesario destacar que el acuerdo de último momento alcanzado en el Congreso, resuelve los problemas más inmediatos del país, permite renovar el oxígeno; pero no soluciona los problemas de fondo de los Estados Unidos.

Para los ciudadanos estadounidenses, el comienzo del año próximo podría verse nuevamente envuelto en urgencias y peligros sobre la situación presupuestaria de su país. No olvidemos que ya se vivieron angustias similares en el verano de 2011 y en la navidad de 2012. Según una encuesta publicada por The Wall Street Journal y la cadena NBC, el descontento de los estadounidenses hacia su clase política y la desconfianza sobre su capacidad para resolver los problemas que inquietan a este país han alcanzado niveles históricos.

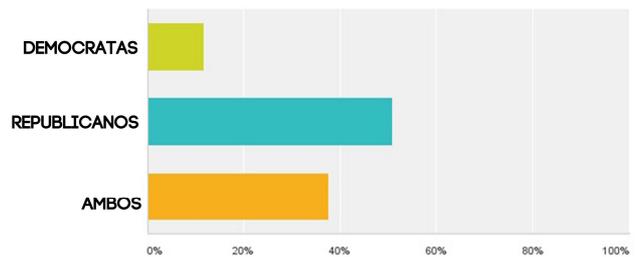
A pesar de la fuerza que adquirió Obama, ante las nuevas revelaciones de espionaje masivo de la Agencia de Seguridad Nacional y los problemas de funcionamiento de la página web del mercado de seguros sanitarios, en las primeras horas de implementación de la reforma de salud, se ha registrado una disminución en la popularidad del mismo.

Obama ha reconocido que hay mucho trabajo por delante y que en las próximas semanas se debe aprobar un presupuesto equilibrado y duradero que demandará conciliar puntos de vista altamente divergentes.

Finalmente, no se puede olvidar que el prestigio internacional de los Estados Unidos también se ha visto dañado en todo este proceso y por lo tanto, su recuperación va a ser lenta, sobre todo si se tienen en cuenta los demás problemas en los que se encuentra involucrado el país no sólo en el ámbito interno, sino también, y particularmente, en el ámbito internacional.

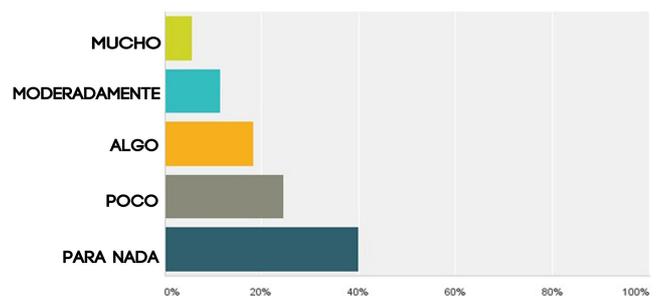
El Magazine web diario Slate realizó una encuesta a sus lectores durante el "shutdown" del gobierno de los Estados Unidos. La pregunta central fue acerca de sobre quién consideraba el público debía recaer la responsabilidad por esta anómala situación. Sobre 608 encuestados las respuestas marcaron una clara tendencia a responsabilizar a los Republicanos, aunque se puede leer una clara molestia del público por el tira y afloja que juegan ambos partidos en Congreso. Para más información: www.slate.com/articles

¿QUÉ PARTIDO POLÍTICO ES MÁS RESPONSABLE POR EL "SHUTDOWN" DEL GOBIERNO: DEMOCRATAS O REPUBLICANOS?



"No ha habido en esta crisis ni ganadores ni perdedores. Desde que se inició el conflicto, la credibilidad de los Estados Unidos ha sido dañada y su gobernabilidad ha sido puesta en duda."

¿CUANTO LE HA AFECTADO PERSONALMENTE EL "SHUTDOWN" DEL GOBIERNO?



¿CUANTO LE INTERESA EL "SHUTDOWN" DEL GOBIERNO?

